

# Yul Gok y Toi Gye: Pensadores Neoconfucianos y su Legado en el Taekwon-Do

Gerardo Rossel, PhD.

24 de mayo de 2026

## Resumen

Este artículo examina el pensamiento filosófico de Yi Hwang (Toi Gye, 1501–1570) y Yi I (Yul Gok, 1536–1584), dos de las figuras más influyentes del neoconfucianismo coreano durante la dinastía Joseon. Se analiza el debate filosófico conocido como *Sadan Chiljeong Nonjaeng* —la controversia sobre los Cuatro Brotes y las Siete Emociones— y se exploran las implicaciones éticas, políticas y culturales de sus posturas. Finalmente, se examina de qué modo el General Choi Hong Hi integró estos valores en los patrones Toi Gye y Yul Gok del Taekwon-Do ITF, convirtiendo la práctica marcial en un vehículo de transmisión filosófica.

## 1. Introducción

La dinastía Joseon (1392–1897) constituyó el período de mayor florecimiento del confucianismo en la península coreana. A diferencia de la dinastía Goryeo, que había privilegiado el budismo como filosofía de Estado, Joseon adoptó el neoconfucianismo —la síntesis doctrinal elaborada por el filósofo chino Zhu Xi (1130–1200)— como fundamento de su organización política, social y moral. El neoconfucianismo de Zhu Xi articulaba la realidad en torno a dos principios complementarios: *li* (理), el principio o razón universal que ordena todas las cosas, y *ki* (氣), la energía vital o fuerza material que les da existencia concreta. La tensión entre ambos conceptos y su relación con la moralidad humana sería el eje de los debates filosóficos más importantes de la era Joseon.

En ese contexto surgieron Yi Hwang (conocido por su nombre de estudio, Toi Gye<sup>1</sup>) y Yi I (conocido como Yul Gok), quienes desarrollaron corrientes propias dentro de esta tradición y protagonizaron uno de los debates filosóficos más rigurosos de la historia intelectual de Asia oriental: la controversia sobre los Cuatro Brotes y las Siete Emociones, cuyo intercambio epistolar central es conocido como el *Sadan Chiljeong Nonjaeng*.

Este artículo argumenta que la distinción filosófica entre ambos pensadores —la primacía del *li* en Toi Gye frente a la integración práctica de *li* y *ki* en Yul Gok— no es meramente abstracta, sino que tuvo consecuencias concretas en la ética, la política y la educación de su época, y que esa misma distinción fue conscientemente recuperada por el General Choi Hong Hi al diseñar los patrones del Taekwon-Do ITF que llevan sus nombres.

## 2. Contexto Histórico: La Joseon del Siglo XVI

Para comprender el alcance del debate filosófico entre Toi Gye y Yul Gok es necesario situarlo en su contexto histórico. El siglo XVI fue un período de relativa estabilidad política para Joseon, pero también de creciente tensión interna. Las luchas entre facciones de la élite letrada (*yangban*) y los conflictos en torno a la pureza doctrinaria del confucianismo generaron un clima intelectual muy activo.

La clase *yangban* —los nobles letrados que monopolizaban el acceso a los cargos públicos mediante exámenes de Estado— era el principal destinatario de las reflexiones éticas y políticas de ambos filósofos. La pregunta sobre el origen y la naturaleza de las emociones humanas no era un ejercicio especulativo aislado: tenía implicaciones directas sobre cómo debía formarse un funcionario virtuoso, cómo

---

<sup>1</sup>Se adopta la grafía *Toi Gye* y *Yul Gok* por ser la forma más extendida en la tradición ITF y en la documentación técnica del Taekwon-Do. Las formas académicas habituales en la literatura especializada son *T'oegy*e e *Yulgok* respectivamente.

debía gobernarse el reino y qué tipo de educación moral era la correcta.

Este ambiente de debate riguroso hizo posible que la correspondencia entre Toi Gye y Yul Gok —quienes nunca se conocieron personalmente— adquiriera la forma de un intercambio filosófico sostenido y documentado, excepcional en la historia intelectual de la región.

La figura 1 muestra la cronología de ambos pensadores en relación con los principales eventos del período. Toi Gye nació en 1501 y falleció en 1570, durante el reinado de varios monarcas y en medio del florecimiento académico de las academias privadas (*seowon*). Yul Gok, 35 años más joven, vivió entre 1536 y 1584, período que incluyó los años de mayor agitación faccional en la corte y la gestación de las tensiones que desembocarían en las invasiones japonesas de 1592, que él no llegó a ver pero anticipó. Los 34 años de coexistencia fueron el marco en que se desarrolló el *Sadan Chiljeong Nonjaeng*: cuando Yul Gok inició el intercambio epistolar, Toi Gye era ya el maestro reconocido de su generación.

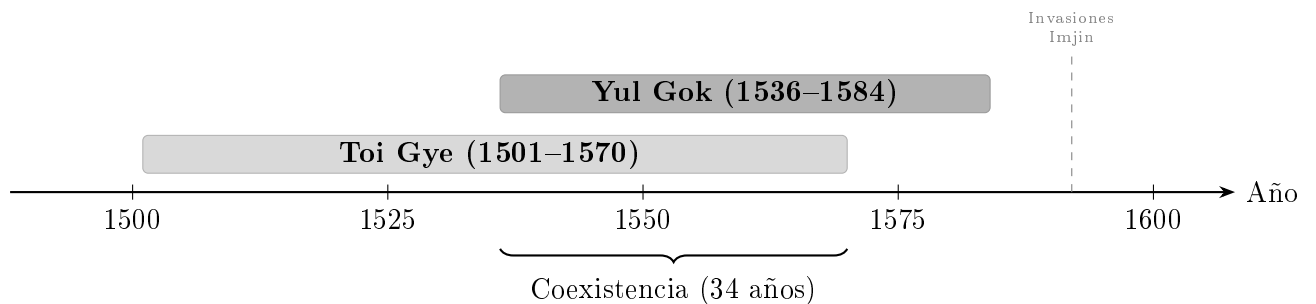


Figura 1: Cronología de Toi Gye y Yul Gok en el siglo XVI coreano.

### 3. Toi Gye: El Filósofo del Principio Puro

Yi Hwang (1501–1570), conocido por su nombre de estudio Toi Gye (“Arroyo Sinuoso”, en referencia al riachuelo cercano a su retiro), es considerado uno de los más grandes filósofos de Corea. Nació en Andong, región del sureste, y dedicó gran parte de su vida al estudio, la enseñanza y la correspondencia filosófica, prefiriendo el retiro académico a la carrera burocrática, aunque ocupó cargos públicos en diversas ocasiones a petición de la corte.

#### 3.1. El *li* como fundamento

El núcleo del pensamiento de Toi Gye es la afirmación de la primacía y la actividad propia del *li*. En la tradición ortodoxa de Zhu Xi, el *li* es principio ordenador pero carece de iniciativa propia: es el *ki* el que actúa y se mueve. Toi Gye sostuvo, sin embargo, que el *li* posee una forma de actividad o “emisión” (*bal*, 發) genuina,

independiente del *ki*. Esta postura, conocida como *li bal* (理發), fue su contribución más original y polémica al neoconfucianismo.

### 3.2. Método: purificación y auto-cultivo

Para Toi Gye, alcanzar la virtud exige un trabajo interior riguroso: la mente debe ser purificada de las interferencias del *ki* —las pasiones, los deseos, las emociones desordenadas— para que el *li* pueda manifestarse con claridad. Este proceso requiere introspección constante, estudio de los textos clásicos y práctica de la meditación en quietud (*gyeong*, 敬), un concepto central en su pedagogía.

Su legado pedagógico fue enorme: fundó la academia Dosan Seowon, que se convirtió en un modelo para la educación confuciana en Corea. Su influencia también se extendió a Japón, donde la escuela Kimon del período Edo recibió una influencia directa de sus textos (Chung, 1995), lo que lo convierte en una figura de relevancia para la historia intelectual de toda Asia oriental.

## 4. Yul Gok: El Pensador Pragmático y Reformista

Yi I (1536–1584), conocido como Yul Gok (“Valle del Castaño”), fue un erudito precoz y un reformador social activo. A diferencia de Toi Gye, que privilegió el retiro y la contemplación, Yul Gok buscó aplicar la filosofía a los problemas concretos de la gobernanza.

### 4.1. La integración de *li* y *ki*

Yul Gok sostuvo que el *ki* es el único agente que se manifiesta y actúa en el mundo, mientras que el *li* es el principio que lo ordena y le da dirección moral, pero no puede operar de forma independiente. Esta postura, conocida como *ki bal* (氣發), no implica que lo moral sea secundario, sino que el camino hacia la virtud pasa necesariamente por la regulación de la energía vital, no por su supresión.

### 4.2. Reforma política y social

Yul Gok fue autor de propuestas concretas de reforma estatal que incluían la reorganización del sistema agrario, la reducción de la carga impositiva sobre los campesinos, el fortalecimiento de la defensa nacional —llegó a proponer la formación de una gran fuerza militar, comúnmente resumida en las fuentes como “100.000 tropas”, ante la creciente amenaza japonesa, propuesta rechazada por la corte cuya pertinencia quedaría trágicamente demostrada con las invasiones de 1592— y la mejora de los sistemas de selección de funcionarios (Palais, 1975). Su pensamiento integraba así la ética personal y la reforma institucional de modo inseparable.

## 5. El *Sadan Chiljeong Nonjaeng*: El Gran Debate

El debate filosófico entre Toi Gye y Yul Gok gira en torno a dos conjuntos de términos de la tradición confuciana clásica. Los **Cuatro Brotes** (*Sadan*, 四端) son las cuatro disposiciones morales innatas postuladas por Mencio (siglo IV a.C.): compasión (仁), vergüenza y sentido del honor (義), deferencia y respeto (禮), y discernimiento entre el bien y el mal (智), considerados la semilla de las virtudes cardinales confucianas. Las **Siete Emociones** (*Chiljeong*, 七情), categoría proveniente del *Libro de los Ritos* (*Liji*), enumeran alegría, enojo, tristeza, miedo, amor, odio y deseo. A diferencia de los Cuatro Brotes, no tienen valoración moral intrínseca: pueden expresarse de manera virtuosa o perjudicial según el contexto y el control moral ejercido.

Para Toi Gye, ambos conjuntos tienen orígenes ontológicamente distintos: los Cuatro Brotes son emisiones del *li* puro y, por eso, siempre buenos; las Siete Emociones son emisiones del *ki* y susceptibles de desviarse de la virtud. El trabajo moral consiste entonces en fortalecer las disposiciones del *li* mientras se purifica el *ki* (Kalton et al., 1994). Yul Gok rechazó esta distinción de origen: para él, tanto los Cuatro Brotes como las Siete Emociones brotan del mismo *ki*, ordenado o no por el *li*. Los Cuatro Brotes no son una categoría separada, sino simplemente las Siete Emociones cuando se manifiestan en conformidad con el principio moral. La distinción es funcional, no sustancial, y el trabajo ético consiste en regular la expresión del *ki* para que siempre se alinee con el *li* (Kalton et al., 1994).

Este debate no fue solo teórico: se desarrolló en una serie de cartas conocida como el *Sadan Chiljeong Nonjaeng*, uno de los pocos casos en la historia filosófica asiática en que pensadores de primer nivel debatieron de forma directa, sistemática y documentada. A pesar de sus diferencias, ambos compartían el objetivo de clarificar los fundamentos de la moralidad humana para mejorar la práctica ética y la gobernanza (Setton, 1992). Las diferencias entre sus posiciones pueden verse en la Tabla 1.

## 6. Influencia Más Allá de Corea

La influencia de Toi Gye trascendió las fronteras de Corea. Sus textos llegaron a Japón durante y después de las invasiones Imjin (1592–1598) y fueron estudiados por pensadores confucianos del período Edo. El caso más notable es el de Yamazaki Ansai (1618–1682), fundador de la escuela Kimon, quien reinterpreto el neoconfucianismo a partir de la primacía del *li* que caracteriza a Toi Gye, pero llevándola en una dirección propia: su sistema pone el acento en la reverencia interior (*gyeong*) como disciplina casi religiosa, que exige introspección estricta y vigilancia constante de la

Cuadro 1: Comparación de las posturas filosóficas centrales

	Toi Gye	Yul Gok
<b>Origen de los Cuatro Brotes</b>	Emisión del <i>li</i>	Emisión del <i>ki</i> ordenado
<b>Origen de las Siete Emociones</b>	Emisión del <i>ki</i>	Misma fuente que los Cuatro Brotes
<b>Método moral</b>	Purificación y separación	Integración y regulación
<b>Énfasis</b>	Contemplación interior	Acción y reforma
<b>Ideal pedagógico</b>	Auto-cultivo y estudio	Aplicación práctica

mente por encima del mero “investigar las cosas” de la tradición ortodoxa. La escuela Kimon se convirtió así en una de las corrientes morales más influyentes del Japón Edo (Chung, 1995), lo que revela una deuda intelectual con la filosofía coreana que las presentaciones occidentales del neoconfucianismo japonés tienden a subestimar.

Más allá de su proyección histórica, el debate *Sadan-Chiljeong* anticipa preguntas que siguen siendo centrales en la filosofía moral contemporánea: ¿tienen las disposiciones morales un origen distinto al de las emociones comunes? ¿Es la virtud resultado de la supresión de las pasiones o de su ordenamiento? La postura de Toi Gye —separar la fuente del bien de la fuente del desequilibrio— resuena con tradiciones deontológicas que fundan la moralidad en un principio independiente de la experiencia sensible. La de Yul Gok —regular la misma energía que produce tanto el vicio como la virtud— anticipa perspectivas más cercanas a la ética de las virtudes y a la psicología moral contemporánea, que entiende el carácter no como ausencia de pasiones sino como su cultivo y orientación correcta.

## 7. Representación en el Taekwon-Do ITF

El General Choi Hong Hi honró a estos filósofos con dos patrones (*tul*) que llevan sus nombres, integrando la tradición filosófica coreana en el sistema del Taekwon-Do ITF (Choi, 1999). La elección sugiere una concepción del arte marcial como práctica de formación integral: los patrones no serían solo secuencias técnicas, sino formas que encarnan los valores éticos de las figuras que los nombran. Cabe interpretar, en ese marco, que la precisión contenida de Toi Gye *Tul* evoca la primacía del *li*, mientras que el dinamismo directo de Yul Gok *Tul* refleja la integración activa de *li* y *ki*.

### 7.1. Toi Gye *Tul* (37 movimientos)

El número de movimientos corresponde a una convención establecida por el General Choi en referencia a la latitud de la región de nacimiento de Yi Hwang: Andong se ubica aproximadamente en el paralelo 37° norte. Los movimientos del patrón se caracterizan por la precisión, el control y la economía de energía, cualidades que evocan la filosofía del *li*: claridad de principio, pureza de intención y autocontrol riguroso. El diagrama de movimientos —la traza que el practicante recorre en el piso— representa el carácter  $\pm$ , símbolo del erudito o letrado, en alusión directa a la vocación académica de Yi Hwang.

### 7.2. Yul Gok *Tul* (38 movimientos)

Análogamente, los 38 movimientos remiten a la latitud de nacimiento de Yi I: Gangneung se ubica aproximadamente en el paralelo 38° norte. El patrón tiene un carácter más dinámico y directo, con mayor énfasis en la potencia y la acción efectiva, reflejando la filosofía integradora de Yul Gok: la virtud no se alcanza en el retiro sino en el compromiso activo con el mundo. Al igual que en Toi Gye, el diagrama de movimientos representa el carácter  $\pm$ , símbolo del erudito, subrayando que ambos pensadores son ante todo figuras de la tradición letrada confuciana.

### 7.3. Los patrones como vehículos filosóficos

La decisión del General Choi de nombrar los patrones en honor de filósofos —y no solo de héroes militares o figuras políticas— expresa una tesis implícita sobre la naturaleza del Taekwon-Do: que la técnica marcial, practicada con plena conciencia de su significado, puede ser un camino de formación ética equivalente al estudio o la meditación. En este sentido, los patrones Toi Gye y Yul Gok no son solo homenajes históricos, sino proposiciones filosóficas encarnadas en movimiento.

## 8. Conclusiones

El pensamiento de Toi Gye y Yul Gok representa dos respuestas filosóficas coherentes y complementarias a una misma pregunta fundamental: ¿cómo alcanza el ser humano la virtud? La primera —purificando la mente para que el principio puro se manifieste sin interferencias— y la segunda —regulando la energía vital para que su expresión siempre se alinee con el principio moral— no son posturas irreconciliables, sino dos énfasis distintos sobre un proceso que ambas reconocen como necesariamente continuo y activo.

El hecho de que el Taekwon-Do ITF haya integrado estos nombres y sus valores en su sistema de patrones no es un gesto puramente cultural o patriótico. Es

una afirmación de que la práctica marcial, bien entendida, participa de la misma tradición de formación humana que la filosofía, la educación y la ética. Para el practicante, conocer el pensamiento de estos filósofos no es un dato accesorio: es la clave hermenéutica que da sentido a cada movimiento.

## Referencias

- Choi, H. H. (1999). *Taekwon-Do: The Korean Art of Self-Defense*. International Taekwon-Do Federation, Vienna, 5 edition.
- Chung, E. Y. J. (1995). *The Korean Neo-Confucianism of Yi T'oegye and Yi Yulgok: A Reappraisal of the "Four-Seven Thesis" and Its Practical Implications for Self-Cultivation*. State University of New York Press, Albany, NY.
- Kalton, M. C., Kim, O. C., Park, S. B., Cho, H., Chang, W., and Ro, Y. (1994). *The Four-Seven Debate: An Annotated Translation of the Most Famous Controversy in Korean Neo-Confucian Thought*. State University of New York Press, Albany, NY.
- Palais, J. B. (1975). *Politics and Policy in Traditional Korea*. Harvard University Press, Cambridge, MA.
- Setton, M. (1992). Factional politics and philosophical ideology in the late Yi dynasty. *Seoul Journal of Korean Studies*, 5:27–64.